OCIO/ESPECTÁCULOS | Toros

Ignacio González salda su encerrona en Cabra con nota alta

El novillero cordobés consigue siete orejas y un rabo ante un aceptable en cierro de Sierra Borja, en el que destacaron los astados lidiados en tercer y quinto lugar

Rafael Cobo Calmaestra
Domingo 22 de mayo de 2011 - 08:19



No todas las encerronas, con sus pros y sus contras, suelen tener un final feliz ya que la responsabilidad del matador de turno y el juego del ganado pueden echar al traste una tarde tan especial.

Ayer, en Cabra, se dieron los ingredientes necesarios para que una cita de gran trascendencia para el futuro inmediato de Ignacio González, se saldara con nota alta a favor del novillero cordobés, primero por la preparación --tanto física como psíquica-- que demostró en las más de dos horas que duró el festejo, y luego por el juego que, de manera especial, ofrecieron dos de los novillos de Rafael Muñoz, lidiados en tercer y quinto lugar. El único lunar de la tarde vino de la flojísima afluencia de público, un cuarto escaso del aforo, que se dio cita en el coso egabrense, pese a tratarse de un festejo con fines benéficos, lo que puso una vez más en evidencia el trabajo que tendrán que hacer sus responsables para recuperar el prestigio que otrora ostentó el más que centenario coso de la avenida de la Constitución.

Queda dicho que Ignacio González dio sobradas muestras, desde que saltara el primero novillo al ruedo, de haber preparado a conciencia esta encerrona en solitario, que no llegó a levantar el vuelo en lo artístico hasta la faena de muleta del tercero. En ella, tras un trasteo de rodillas en el platillo del ruedo, González enjaretó varias tandas con la derecha de buen trazo y gusto, gracias a la siempre colaboradora embestida de su oponente, que acudía a los engaños con mucha nobleza. Circulares, arrimón y varias bernardinas ajustadísimas para completar una faena que tuvo su chispa en determinados momentos.

Pero sin lugar a dudas, lo mejor de la tarde vino en el quinto, novillo que tras el simulacro del tercio de varas, se vino arriba de tal manera que en algunas fases de la faena llegó a estar incluso por encima Ignacio González, que pese a ello, entendió las necesidades del animal y, de manera especial, el diamante que tenía en el pitón derecho, por el que una y otra vez seguía los engaños sin dudar y con una gran nobleza. Pese a no dar al novillo el sitio que éste demandaba, se gustó el torero por momentos y tras volver a la diestra tras una tanda de naturales que rompieron la dinámica de la faena, ésta volvió a tomar nuevos bríos. Gran estocada al encuentro y máximos trofeos para González. El novillo recibió una más que merecida vuelta el ruedo.

Del resto de su actuación, en la que como es lógico en este tipo de festejos hubo notables altibajos, cabe reseñar los detalles con el capote a su primero, novillo sin fondo que se vino abajo con la muleta; el trasteo y varias tandas de circulares al segundo de la tarde; los estatuarios con los que inició la faena de muleta en el lidiado en cuarto lugar; y el arrojo y las ganas de agradar que demostró en el que cerraba plaza, un manso de libro con el que no pudo hacer nada, ya que se rajó a las primeras de cambio, buscando de manera insistente las tablas.

FICHA DEL FESTEJO:
Ganado:

cinco novillos de Sierra Borja y uno de Ana Muñoz (misma casa ganadera) lidiado en sexto lugar, de aceptable presentación, destacando por su nobleza el tercero y, de manera especial, el quinto.
Ignacio González: estocada caída (una oreja); pinchazo y estocada (dos orejas); pinchazo y estocada (dos orejas tras aviso); tres pinchazos, estocada que asoma y dieciséis descabellos (silencio tras dos avisos); estocada recibiendo (dos orejas y rabo); y media estocada y cinco descabellos (silencio).
Plaza: Cabra. Un cuarto escaso de público en tarde de temperatura agradable.